

# Motivación en la escuela: aportes desde el buen vivir

## Motivation at school: contributions from good living

## Motivação na escola: contribuições do bem viver

<https://doi.org/10.15332/21459169.10265>

Artículo

María José Murillo Masmela<sup>1</sup>

Marlucio De Souza Martins<sup>2</sup>

Melba Ximena Figueroa Ángel<sup>3</sup>

Recibido: 17/09/2024

Aprobado: 15/11/2024

Citar como:

Murillo Masmela, M. J., De Souza Martins, M., & Figueroa Ángel, M. X. (2024). Motivación en la escuela: aportes desde el buen vivir. *Análisis*, 56(105), 133-147. <https://doi.org/10.15332/21459169.10265>



### Resumen

Este trabajo tiene como objetivo identificar el buen vivir como elemento esencial de la motivación intrínseca que puede usarse de manera efectiva para la motivación extrínseca en los procesos de aprendizaje de los estudiantes del Colegio Bilbao IED. Se realizó una investigación cualitativa, con una muestra de 34 estudiantes con una edad promedio de 8 años, de los cuales 16 son de género masculino y 18 de género femenino. Se diseñaron cinco planeaciones pedagógicas basadas en el “juego” como herramienta para potenciar la motivación (intrínseca y extrínseca) en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Los resultados evidencian que el buen vivir presenta una relación con: a. la “motivación intrínseca”, desde los intereses personales e interés en la actividad, y b. la “motivación extrínseca”, a partir de las condiciones e incentivos externos. Se concluye que la motivación puede influir en el bienestar integral del estudiante en el contexto educativo, ya que incluye aspectos del desarrollo personal y social, como la promoción de la justicia social, la valoración de la cultura y la identidad, así como el fomento del bienestar colectivo, que son elementos característicos del buen vivir desde una visión integral del bienestar.

**Palabras clave:** aprendizaje, motivación intrínseca, motivación extrínseca, buen vivir.

<sup>1</sup> Pontificia Universidad Javeriana, correo electrónico: [murillomariaj@javeriana.edu.co](mailto:murillomariaj@javeriana.edu.co) ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-2984-2965>

<sup>2</sup> Pontificia Universidad Javeriana, correo electrónico: [mdesouzamartins@javeriana.edu.co](mailto:mdesouzamartins@javeriana.edu.co) ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8137-6891>

<sup>3</sup> Universidad Santo Tomás, correo electrónico: [melbafigueroa@usantotomas.edu.co](mailto:melbafigueroa@usantotomas.edu.co) ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0420-1590>

## Abstract

The objective of this work is to identify good living as essential elements of intrinsic motivation that can be used effectively for extrinsic motivation in the learning processes of the students of Colegio Bilbao IED. Qualitative research was conducted with a sample of thirty-four students with an average age of 8 years, of which sixteen are male and eighteen are female. Five pedagogical plans were designed based on the “playful game” as a tool to enhance motivation (intrinsic and extrinsic) in the learning process of students. The results show that good living is related to a. “intrinsic motivation” from personal interests and interest in the activity; and b. “extrinsic motivation” from external conditions and incentives. It is concluded that motivation can influence the integral wellbeing of the student in the educational context, since it includes aspects of personal and social development, such as the promotion of social justice, the valuation of culture and identity, and the promotion of collective wellbeing, which are characteristic elements of good living from an integral vision of wellbeing.

**Keywords:** learning, intrinsic motivation, extrinsic motivation, good living.

## Resumo

O objetivo deste trabalho é identificar o bem viver como elemento essencial da motivação intrínseca que pode ser usada de forma eficaz para a motivação extrínseca nos processos de aprendizagem dos estudantes do Colégio Bilbao IED. Foi realizada uma pesquisa qualitativa com uma amostra de 34 alunos com idade média de 8 anos, dos quais 16 são homens e 18 são mulheres. Foram elaboradas cinco plantações pedagógicas com base no “jogo lúdico” como ferramenta para aumentar a motivação (intrínseca e extrínseca) no processo de aprendizagem dos estudantes. Os resultados mostram que o bem viver está relacionado com: a. “motivação intrínseca”, baseada em interesses pessoais e interesse na atividade; e b. “motivação extrínseca”, baseada em condições e incentivos externos. Conclui-se que a motivação pode influenciar o bem-estar integral do aluno no contexto educacional, pois inclui aspectos do desenvolvimento pessoal e social, como a promoção da justiça social, a valorização da cultura e da identidade e a promoção do bem-estar coletivo, que são elementos característicos do bem viver a partir de uma visão integral do bem-estar.

**Palavras-chave:** aprendizagem, motivação intrínseca, motivação extrínseca, bem viver.

## Introducción

El aprendizaje es un asunto fundamental en el desarrollo humano. Desde que nacemos estamos en constante aprendizaje, ya sea de manera consciente o inconsciente, sobre el mundo que nos rodea y el lugar que ocupamos en él (Papalia y Martorell, 2017). Según Schunk (2012), el aprendizaje es un proceso que ayuda a comprender y a practicar la adquisición de los conocimientos, habilidades, valores y actitudes de los seres humanos. Así, en el contexto educativo, el aprendizaje forma parte del desarrollo integral del ser humano y se orienta a través de estrategias pedagógicas que facilitan la formación de las personas (ICBF, 2021).

Para Heredia y Sánchez (2013), el aprendizaje en la educación formal parte de un proceso donde el ser humano adquiere conocimientos a través de la enseñanza; es decir, es un proceso cognitivo en el que el ser humano construye conocimientos mediante la experiencia y la

reflexión. En este sentido, dicha experiencia forma parte de la educación y del desarrollo humano, temas que merecen gran atención, ya que, en la medida en que se pueda explicar el proceso de aprender, será posible diseñar mejores escenarios o ambientes de aprendizaje, sean estos formales o informales.

Por lo anterior, según Delors (1996), la educación siempre ha sido una vía para construir una sociedad que enfrente los numerosos desafíos tecnológicos, culturales, científicos y económicos derivados de la globalización. Al respecto, Carrillo (2017) afirma que “el mundo atraviesa cambios económicos, sociales, culturales, políticos y tecnológicos con una rapidez impresionante, principalmente debido a la revolución industrial, tecnológica y la globalización, que dinamizan la interacción mundial en todos los aspectos” (p. 269). Así, el aprendizaje humano está en constante cambio a partir de la interacción y la relación de la persona con el contexto sociocultural.

Dulcey-Ruiz y Uribe (2002) mencionan que el ser humano, para dar respuestas a todos los desafíos relacionados con la globalización, busca, a partir del aprendizaje y de las experiencias de la vida, un “bienestar subjetivo, el buen vivir, con una visión cada vez más comprehensiva de la vida, del comportamiento, del bienestar individual y colectivo” (p. 25), o sea, aspira a una educación que está asociada a los aprendizajes vividos durante toda la vida. El aprendizaje, desde la perspectiva del buen vivir, se define como “una oportunidad para construir otra sociedad sustentada en la convivencia del ser humano en diversidad y armonía con la naturaleza, a partir del reconocimiento de los diversos valores culturales existentes en cada país y en el mundo” (Gudynas y Acosta, 2011, p. 103).

Así mismo, el buen vivir recoge un conjunto de ideas alternativas para

vivir y convivir de manera plena y austera, donde la relación con la naturaleza es de respeto y vinculación, pero no de explotación, buscando un bienestar integral que conjuga lo material y lo espiritual para vivir bien y en armonía. (Peñuela et ál., 2022, p. 10)

De acuerdo con Aristóteles (2005), el buen vivir está relacionado con la felicidad, ya que esta ha sido llamada un cierto “bien vivir” y “bien estar”. Es decir, la felicidad es la motivación que se relaciona de forma holística con todas las dimensiones del ser humano.

La relación entre la motivación y el buen vivir es bastante próxima y puede vincularse con procesos de aprendizaje. En este sentido, la motivación impulsa a las personas a alcanzar metas y a esforzarse por mejorar su conocimiento. Cuando las personas están motivadas, tienden a llevar a cabo acciones que conducen a experiencias y resultados que contribuyen a la consolidación del aprendizaje y a la construcción de un bienestar general. Con base en lo anterior, en el contexto educativo, según Paz Guerra y Peña Herrera (2021), “el aprendizaje no puede darse si el

estudiante no quiere aprender. Este es un componente de disposiciones emocionales y actitudinales, influidos a través de la motivación” (p. 75).

De este modo, el buen vivir, entendido como un estado de bienestar integral que incluye aspectos físicos, emocionales, sociales y espirituales, puede servir como una fuente de motivación y aprendizaje (Gonçalves-Junior et ál., 2014). Igualmente, el buen vivir presenta una relación cíclica entre motivación y aprendizaje, en cuanto que la motivación lleva a una serie de acciones y estas consolidan un aprendizaje que contribuye al buen vivir. A su vez, en el contexto educativo, se evidencian las motivaciones intrínseca y extrínseca como estrategias educativas que permiten a los educadores orientar el recorrido pedagógico, estableciendo los procedimientos que deben seguir los estudiantes para construir sus aprendizajes (Díaz y Campusano, 2017).

Por lo anterior, la motivación intrínseca se refiere a aquella que proviene de factores internos del ser humano, como “curiosidad, interés y satisfacción personal”, y tiene que ver con el impulso o la acción interna que surge de la realización de una actividad en sí misma, debido a factores como el interés, el placer o el deseo de aprender (Ryan y Deci, 2000). En el contexto del aprendizaje, esto significa que un estudiante está motivado por el placer o el interés que le proporciona la actividad en sí misma que

surge de manera espontánea de las necesidades psicológicas de autonomía, competencia y afinidad de la persona. Vale la pena nutrirla y promoverla porque conduce a tantos beneficios importantes para el individuo, incluyendo la persistencia, creatividad, comprensión conceptual y bienestar subjetivo. (Reeve, 1994, p. 83)

De este modo, la forma en que una persona se siente motivada también puede influir en su percepción del buen vivir. Una motivación alineada con valores personales y metas significativas puede llevar a una mayor satisfacción y a una percepción más positiva de la vida.

Por su parte, la motivación extrínseca se basa en factores externos que recompensan o refuerzan el comportamiento humano, como “premios, reconocimiento, títulos y la consecución de objetivos”, y se refiere a los estímulos externos que llevan a la persona a realizar una determinada actividad con el objetivo de cambiar su conducta y orientarla hacia el aprendizaje (Utria, 2007). En el contexto educativo, se evidencia que el estudiante está motivado por recompensas externas, como calificaciones y reconocimientos académicos (Mendiri et ál., 2023). Así pues, una motivación adecuada puede conducir a un mejor vivir, del mismo modo que un buen vivir puede potenciar la motivación y el aprendizaje.

Por todo lo anteriormente mencionado, la motivación está relacionada con la acción, que puede ser intrínseca o extrínseca. En el contexto educativo, la motivación se centra en las estrategias de aprendizaje que un maestro utiliza para facilitar el proceso educativo y mejorar la efectividad del aprendizaje de los estudiantes (Padovan, 2020). En contraste, la falta de

motivación dificulta en gran medida la adquisición conocimientos, pero no siempre se trata de una ausencia total de motivación. En ocasiones lo que observamos es una discrepancia entre las razones que impulsan al maestro y las que mueven al estudiante (Ospina, 2006).

De este modo, las estrategias de aprendizaje pueden ayudar a los maestros a crear un entorno de aprendizaje más dinámico y efectivo, adaptado a las necesidades y los estilos de aprendizaje de sus estudiantes. El maestro no es solo quien se limita a dictar un tema, sino que también debe conocer la realidad de los estudiantes. Como bien decía Freire (2002), “tratar de conocer la realidad en la que viven nuestros alumnos es un deber que la práctica educativa nos impone: sin esto, no tenemos acceso a su modo de pensar y difícilmente podremos, entonces, percibir lo que saben” (p. 101).

Para el Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2016), el maestro enfrenta situaciones estudiantiles que son tan diversas como el número de alumnos en el salón de clase y, así mismo, se compromete con las particularidades de cada uno. No solo el conocimiento de cada estudiante es diverso, sino también sus modos y fuentes de motivación hacia el aprendizaje. En este sentido, algunas instituciones educativas han optado por “tener en cuenta las otras capacidades mentales de los estudiantes, sus procesos cognitivos, metacognitivos, la atención y la motivación” (Chaparro, 2020, p. 8).

Por lo anterior, se evidencia que en el contexto educativo el maestro utiliza estrategias pedagógicas de aprendizaje a partir de enfoques y técnicas que los educadores emplean para facilitar la adquisición de conocimientos y habilidades de los estudiantes (Díaz y Campusano, 2017). Así mismo, podemos decir que “las estrategias de aprendizaje constituyen actividades conscientes e intencionales que guían las acciones a seguir para alcanzar determinadas metas de aprendizaje” (Valle et ál., 1999, p. 428). Por lo tanto, desde la comprensión holista de los estudiantes, a través de las estrategias pedagógicas “intentan comprender las nuevas situaciones de aprendizaje recurriendo a sus propios conceptos de motivación, los cuales se basan en opiniones, juicios y valores que ellos tienen de los objetos, acontecimientos puede contribuir significativamente al bienestar general de una persona” (Boekaerts, 2002, p. 9).

Al respecto, la categoría de buen vivir permite una comprensión compleja de esta dinámica, ya que da pie a la exploración de nuevas formas de abordar los fenómenos educativos desde perspectivas pertinentes que cuestionen los métodos tradicionales impuestos, así como experimentar novedosas formas de relación consigo mismo y los demás, la naturaleza y el planeta (Piedrahita, 2020). De allí que el objetivo que orienta esta investigación se dirige a identificar el buen vivir como un elemento esencial de la motivación intrínseca que puede usarse de manera efectiva para la motivación extrínseca en los procesos de aprendizaje de los estudiantes del Colegio Bilbao IED.

## Metodología

En esta investigación se utilizó el método cualitativo para identificar el buen vivir como un aspecto esencial de la motivación intrínseca, el cual, de igual modo, puede usarse de manera efectiva para la motivación extrínseca en los procesos de aprendizaje de los estudiantes del Colegio Bilbao IED. En relación con lo anterior, para Díaz et ál. (2018), la investigación cualitativa en educación se ocupa de indagar la forma en que las personas dan valor y significado a lo educativo, es decir, se propone investigar y ampliar los conocimientos existentes, aportar soluciones a diferentes problemas de la pedagogía y mejorar al mismo tiempo las prácticas de enseñanza y aprendizaje.

En este sentido, “la ruta cualitativa resulta conveniente para comprender fenómenos desde la perspectiva de quienes los viven, y así poder buscar patrones y diferencias en estas experiencias y su significado” (Hernández y Mendoza, 2023, p. 9). Por lo anterior, este enfoque metodológico permitirá recolectar, analizar y clasificar los resultados de manera pertinente, de acuerdo con el objetivo previamente planteado.

A su vez, el enfoque metodológico utilizado en esta investigación se centra en la investigación-acción, la cual, según Colmenares y Piñero (2008), “constituye una opción metodológica de mucha riqueza, ya que, por una parte, permite la expansión del conocimiento y, por la otra, va dando respuestas concretas a problemáticas que se van planteando los participantes de la investigación” (p. 105).

### a. Participantes

La población está formada por estudiantes matriculados en el Colegio Bilbao, ubicado en la localidad de Suba (Bogotá, Colombia). Se trata de una institución educativa distrital administrada por la Fundación Educativa Don Bosco (Consortio Salesianos). El colegio cuenta actualmente con 1195 estudiantes en los grados de transición, educación primaria, secundaria y media vocacional.

Por su parte, el estudio se centra en la educación básica del Colegio Bilbao y comprende 44 estudiantes del grupo 3B del primer semestre de 2024, que cumplieron los siguientes criterios de inclusión: a) haber cursado segundo grado en 2023, b) firma del consentimiento informado (tutor/a) y c) firma de asentimiento informado (estudiante). También se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de exclusión: a) estudiantes que no asistieron a la implementación de las planeaciones, b) estudiantes con algún tipo de enfermedad que limite su participación en las actividades planeadas y c) estudiantes que no deseen participar en las actividades. Por lo anterior, a partir de la aplicación de los criterios de inclusión y exclusión, la muestra quedó conformada por 34 estudiantes con una edad promedio de 8 años, de los cuales 16 son de género masculino y 18 de género femenino.

## b. Obtención de la información

Como instrumento se elaboraron cinco planeaciones pedagógicas basadas en el *Manual del aula de clase de la propuesta educativa de la Compañía de Jesús* (Vásquez, 2007). Teniendo esto en cuenta, las planificaciones contienen lo siguiente: “el proceso, el subproceso, la fecha, el logro, el nombre del tema, las actividades, los recursos y la evaluación” (Vásquez, 2007, p. 19).

Por lo anterior, en las planificaciones se contempló el “juego” como herramienta para potenciar la motivación (intrínseca y extrínseca) en el proceso de aprendizaje. De este modo, para De Souza Martins et ál. (2023), el juego resulta ser una estrategia de aprendizaje de apoyo al maestro que forma parte del proceso de exploración del estudiante con el entorno, el cual es mediado por experiencias a partir de la interacción con el contexto social y cultural, donde se desarrollan habilidades esenciales para la “formación humana en valores que contribuyen en el desarrollo como personas a través del juego” (p. 209).

## c. Análisis de la información

Para la organización, el análisis y la interpretación de los resultados, se creó una base de datos en el *software* Microsoft Excel - Microsoft® 365, con toda la información recolectada en cada una de las planificaciones aplicadas. Posteriormente, se clasificó y organizó la información respecto a dos categorías: a. “motivación intrínseca”, desde los intereses personales e el interés en la actividad, y b. “motivación extrínseca”, a partir de las condiciones e incentivos externos (figura 1).

**Figura 1**

*Categorías de análisis*



Fuente: elaboración propia.

#### **d. Consideraciones éticas**

Las consideraciones éticas del presente estudio se realizan de acuerdo con las normas establecidas en el convenio de colaboración interinstitucional para el desarrollo de prácticas educativas universitarias celebrado entre la Fundación Educativa Don Bosco (Consortio Salesianos) y la Pontificia Universidad Javeriana. Dicho convenio establece las cláusulas del acuerdo pedagógico y las normas deontológicas e integridad científica. También se ha tenido en cuenta el Acuerdo n.º 743, denominado “Política de Protección de Datos Personales” de la Pontificia Universidad Javeriana, que garantiza el anonimato de la muestra y establece que los datos personales se tratan según los principios de acceso y circulación restringida, seguridad y confidencialidad.

### **Resultados y discusión**

En general, a partir del uso de las planeaciones, se evidencia una relación de complementariedad entre la motivación intrínseca y extrínseca en el proceso de aprendizaje de los estudiantes del Colegio Bilbao. A su vez, el juego, como estrategia de aprendizaje, muestra que puede ser utilizado tanto para el desarrollo de la motivación intrínseca y extrínseca. Según Bisquerra (2003), el juego sigue una metodología práctica de “dinámica de grupos, autorreflexión, razón dialógica” (p. 30), con la finalidad de desarrollar una motivación para el aprendizaje desde el fomento de la conciencia emocional, la regulación de las emociones y las habilidades socioemocionales.

De esta forma, a través del juego, desde la perspectiva de la motivación intrínseca y extrínseca, se obtiene una “mayor predisposición por parte del estudiante para que resuelva problemas de la vida diaria, así como una mejor comunicación asertiva y mayor motivación” (Águila et ál., 2017, p. 69). Entonces, el juego es una herramienta de apoyo al maestro que emplea diferentes estrategias de aprendizaje en sus clases desde la motivación extrínseca, de modo que “los estudiantes intentan comprender las nuevas situaciones de aprendizaje recurriendo a sus propios conceptos de motivación, los cuales se basan en opiniones, juicios y valores que ellos tienen de los objetos, acontecimientos y contenidos de las asignaturas” (Boekaerts, 2002, p. 9).

Así mismo, los resultados de la investigación presentan que la motivación extrínseca puede ser útil para iniciar y mantener el esfuerzo necesario para realizar las actividades planeadas. Inicialmente, se utilizó el juego como herramienta de motivación, pero en algunos casos las actividades propuestas no resultaron atractivas para los estudiantes. A su vez, se observa que la motivación intrínseca puede hacer que la actividad sea más placentera y sostenible a largo plazo en el proceso de aprendizaje. Así, la motivación intrínseca y extrínseca no se excluyen mutuamente en el proceso de aprendizaje dentro del sistema educativo, sino que a menudo interactúan. Por ejemplo, en una de las planificaciones, los estudiantes estaban interesados en

realizar la actividad por la temática (motivación intrínseca), pero otros también lo estaban, pero no por la temática, sino por jugar con sus compañeros (motivación extrínseca).

Estos resultados generales se relacionan en parte con la categoría “motivación intrínseca”. Se observa que el interés del “estudiante” se centra en disfrutar, realizando la actividad simplemente por el placer que le proporciona. Para Ryan y Deci (2000), la motivación intrínseca está dirigida por las necesidades de exploración, experimentación, curiosidad y manipulación, que se consideran comportamientos motivadores en un proceso de aprendizaje. Así mismo, Deckers (2018) afirma que la motivación intrínseca se centra en los intereses y necesidades del ser humano de manera espontánea y que, a su vez, está mediada por el desarrollo cognitivo y social, a través de las experiencias y las vivencias de interacción en el proceso de aprendizaje.

En vista de lo anterior, para Mahecha et ál. (2023), el maestro, desde su posición de diseñador, mediador y evaluador de espacios formativos, debe establecer, sobre la base de los “intereses personales” de los estudiantes, cuáles son los elementos que desencadenan su motivación y de qué manera estos se pueden utilizar para favorecer sus procesos de aprendizaje autorregulados. Sin embargo, Danulkán y Acle (2022) argumentan que el estudiante, para llevar a cabo una actividad durante largos periodos de tiempo, antes tuvo que elegir dicha actividad, o sea, debe contar previamente con un “interés en la actividad”. No puede haber persistencia ni esfuerzo en ausencia de interés, ya que este implica el inicio de una acción. Por consiguiente, el interés por la actividad es el primer paso y después el estudiante decidirá si persiste y se esfuerza en terminarla.

Así mismo, en los resultados de la categoría “motivación extrínseca” se observó que el hecho de que los estudiantes conozcan y visiten espacios diferentes al aula habitual ayuda a fomentar su interés y curiosidad por el aprendizaje. Estas “condiciones externas” crean un ambiente en el que los estudiantes se sienten motivados y comprometidos con la actividad. Al brindar la oportunidad de que exploren algo que les atraiga, se despierta su curiosidad y se potencia su deseo de conocer y comprender el contenido.

El resultado de esta experiencia no solo les brinda a los estudiantes la oportunidad de adquirir conocimientos de manera más significativa, sino que también promueve el desarrollo de habilidades de autonomía y toma de decisiones, aspectos fundamentales en su crecimiento educativo y personal. Para Naranjo (2009), las “condiciones externas que estimulan la independencia y moderan la toma de riesgos, aportan a que la persona adquiera interés por retos de proporciones manejables, que tal vez la conduzcan a experimentar altos sentimientos de logro” (p. 158).

Por su parte, como un aspecto derivado de la motivación extrínseca, se encontró que los estudiantes tienen una preferencia marcada por los “incentivos externos”, a partir de recompensas

relacionadas con sus gustos personales en lugar de las notas o los puntos positivos. Esto sugiere que, para la mayoría, el estímulo más efectivo para motivarse se encuentra en actividades o recompensas que se alinean con sus intereses individuales. Sin embargo, es interesante destacar que un pequeño grupo de estudiantes expresó que eligen los puntos positivos no tanto por satisfacción propia, sino para hacer sentir orgulloso a alguien más.

Este hallazgo revela la importancia de considerar las motivaciones y los valores personales de cada estudiante al diseñar estrategias de incentivos, reconociendo que las motivaciones pueden ser diversas y complejas. A su vez, Murcia et ál. (2023) encontró en los resultados de sus investigaciones que los estudiantes contemplan la entrega de premios como un elemento clave para aumentar la motivación extrínseca. En este sentido, ellos consideran que si aumentan las recompensas, la participación será mayor, lo cual demuestra cómo esta motivación sigue siendo un factor importante para la participación. Por ello, estos autores afirman que, al iniciar una actividad, se deben tener en cuenta factores externos para poder llegar a los elementos internos que regulan la motivación intrínseca.

Por todo lo anteriormente mencionado, se observa que los intereses personales de los estudiantes para crear incentivos externos pueden fortalecer la motivación intrínseca mientras se utiliza la motivación extrínseca como un refuerzo positivo. En el contexto educativo, el estudiante desarrolla interacciones al convivir con otras personas. En este sentido, el educando vivencia nuevas experiencias, intercambia ideas, reflexiona y mejora sus conocimientos. En este constante intercambio de información reside la necesidad y el interés de las personas. De acuerdo con Habermas (1987), el interés anticipa y produce una necesidad, precisamente “el interés presupone una necesidad, o bien el interés engendra una necesidad” (p. 220).

Por lo tanto, según Habermas (1987), el proceso de aprendizaje depende del interés y la necesidad del ser humano; así pues, el conocimiento se ubica en el pináculo de una pirámide que las personas emprenden a realizar a lo largo de la vida como parte del proceso de formación humana. Así, “en la vida, las necesidades y actividades del hombre surgen de los intereses directivos del conocimiento en el proceso formativo del ser humano” (p. 218). De este modo, la necesidad, en general, depende de los objetivos, intereses y experiencias de cada persona. Además, la necesidad está relacionada con la ética, la moral, la cultura, la familia y el entorno social, que son factores que contribuyen al aprendizaje y, en consecuencia, ayudan en el desarrollo humano (Habermas, 1987).

Desde una perspectiva educativa, Claparède (1958) menciona que la “necesidad” señala algunas consideraciones en las que el maestro, en su quehacer diario, debe pensar, ya que, en un proceso de enseñanza y aprendizaje, “un objeto colocado ante los ojos del estudiante no necesariamente es percibido por él y son necesarias ciertas condiciones para que ese objeto se convierta, para el niño, en un interés” (p. 43). De tal manera, los educadores deben crear

actividades que hagan que los estudiantes transformen las necesidades en intereses. Sin embargo, para que esto suceda, es preciso brindar condiciones motivacionales para que estos estudiantes busquen satisfacer su curiosidad.

Por lo anterior, desde la función de maestro se evidencia el requerimiento de incorporar a sus métodos pedagógicos y didácticos elementos que favorezcan el desarrollo de la motivación intrínseca de los estudiantes, ya que de esta manera se pueden generar estrategias para que el aprendizaje sea efectivo y significativo. Ospina (2006) afirma que el maestro debe “contribuir a que los estudiantes se sientan motivados para aprender [lo que] implica la existencia en ellos de total claridad y coherencia respecto al objetivo del proceso de aprendizaje, que lo encuentren interesante y que se sientan competentes para resolver el reto” (p. 160).

Por esta razón, “conocer las creencias motivadoras de los estudiantes permitirá al maestro planear actividades de aprendizaje utilizando las creencias de motivación favorables y promover que se reconsideren las creencias desfavorables” (Boekaerts, 2002, p. 10). Al integrar creencias motivadoras en la enseñanza, se promueve un entorno en el que los estudiantes se sienten valorados y apoyados, lo que contribuye a su desarrollo emocional y social, y esto es esencial para alcanzar un verdadero bienestar escolar (Chaux et ál., 2004). Este conocimiento del maestro es fundamental para consolidar el bienestar escolar, ya que un ambiente educativo que respeta y entiende las motivaciones de los estudiantes fomenta las relaciones positivas y un clima de aprendizaje positivo.

Para Castañeda y Bermúdez (2014), el bienestar escolar influye en el desarrollo y el aprendizaje de los estudiantes, ya que otorga

satisfacción o insatisfacción que manifiestan motivación o animadversión frente algunas o todas las actividades que se desarrollan en el contexto escolar y que, a su vez, impactan en las interrelaciones que se crean en el interior del aula y del centro escolar. (p. 60)

Mendiri et ál. (2013) mencionan que la motivación es un “elemento del proceso de enseñanza y aprendizaje que repercute en el bienestar escolar, siendo el rendimiento académico lo más presente en el discurso” (p. 244).

Para Losada-Puente et ál. (2022), la motivación se “relaciona con los procesos dinámicos de autorrealización que inciden en el bienestar escolar, como el crecimiento personal, el desarrollo de habilidades y la búsqueda y orientación de propósitos vitales, de manera volitiva y autónoma” (p. 14). En este sentido, la motivación puede influir en el bienestar integral del estudiante en el contexto educativo, ya que incluye aspectos del desarrollo personal y social, como la promoción de la justicia social, la valoración de la cultura y la identidad, así como el fomento del bienestar colectivo, que son elementos característicos del buen vivir desde una visión integral del bienestar (Peñuela et ál., 2022).

De esta manera, la comprensión de la motivación intrínseca y extrínseca se articula desde el buen vivir en la escuela, dado que una propuesta de educación para el desarrollo integral destaca que “lo esencial no está en los individuos, sino en la dinámica vincular y relacional que se establece entre ellos y el medio, donde inexorablemente surgen afectaciones mutuas promovidas por el encuentro” (Peñuela et ál., 2022, p.26). Lo anterior requiere una mirada a los procesos internos que permiten al estudiante involucrarse y perseverar en el proceso de aprendizaje, así como un vistazo a los procesos y dinámicas externas que favorecen la consolidación de entornos que potencien las posibilidades, competencias y expectativas de los miembros de las comunidades educativas.

En consecuencia, el buen vivir invita a plantear la reflexión sobre el papel de los maestros en la promoción de la motivación extrínseca que tendrá efecto en la motivación intrínseca de los estudiantes. Esta se evidencia en los resultados de la investigación y permite, además, reconocer el desafío de la configuración de escenarios que, desde los aportes de esta perspectiva —tales como el reconocimiento de diversas maneras de conocer, el fortalecimiento de la identidad y la alteridad y posturas educativas cimentadas en el respeto por la vida, el otro y la naturaleza—, involucren a todos los miembros de la escuela en consonancia con el cuidado de los entornos de desarrollo (Piedrahita, 2020).

## Conclusiones

Esta intervención pedagógica abordó conceptos clave como la motivación intrínseca, la motivación extrínseca, el buen vivir y el bienestar escolar. De igual forma, se analizaron las estrategias educativas que pueden implementar los docentes para fomentar ambos tipos de motivación y, así, generar un clima escolar positivo que influya en el bienestar escolar y el buen vivir de los estudiantes.

A la luz de lo expuesto antes, se concluye que hacer énfasis en la motivación intrínseca de los estudiantes se convierte en una herramienta fundamental para que el maestro pueda potenciar el interés y el compromiso de los estudiantes en el proceso de aprendizaje. Ahora bien, es fundamental que los docentes comprendan la naturaleza de la motivación y su impacto en el aprendizaje. Por lo tanto, se deben implementar estrategias pedagógicas que fomenten la motivación intrínseca para crear ambientes de aprendizaje estimulantes, significativos y desafiantes para los estudiantes.

Dado que la motivación es un proceso complejo que involucra factores internos y externos del estudiante, y que el papel del docente es fundamental para crear un ambiente de aprendizaje que fomente la motivación intrínseca, es importante que se reconozcan nuevas formas de comprender el sentido de la escuela desde el buen vivir, en la medida en que se

generen estrategias que respondan a las necesidades e intereses de cada estudiante, su diversidad y el cuidado de los entornos de desarrollo.

Así mismo, emerge un desafío en torno a la comunidades educativas, ya que, desde las propuestas del buen vivir, se promueven dinámicas que trascienden las prácticas de competencia y se centran en el fortalecimiento de la cooperación y la solidaridad, lo cual podría tener un efecto en la motivación intrínseca de los estudiantes y, de igual modo, favorecer la tarea de los maestros, dado que se establece la conexión entre ambientes estimulantes y respetuosos (motivación extrínseca) y las posibilidades de participación, creación, imaginación e identidad de los estudiantes (motivación intrínseca).

En conclusión, es importante continuar investigando en esta área para profundizar en la comprensión de la motivación y desarrollar estrategias pedagógicas aún más efectivas para fomentar el aprendizaje significativo en todos los estudiantes. Adicionalmente, se espera que los resultados de este trabajo de investigación ayuden a que el Colegio Bilbao IED pueda identificar e implementar las diferentes estrategias que los docentes pueden utilizar al momento de motivar de manera extrínseca a sus estudiantes.

## Referencias

- Águila, A., Ordan, A. y Colunga, S. (2017). Acercamiento teórico a la formación de las competencias emocionales en los alumnos de la carrera de arte danzario, perfil ballet. *Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 8(1), 61-74. <https://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalía/article/view/588/587>
- Álvarez Cisternas, M., Torres Orellana, B., & Guajardo, I. (2022). Retroalimentación efectiva con estímulos positivos desde lo emocional. *EDU REVIEW: International Education and Learning Review*, 10(1), 47–62. <https://doi.org/10.37467/gkarevedu.v10.3171>
- Aristóteles. (2005). *Ética a Nicómaco*. Alianza Editorial.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43. <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Boekaerts, M. (2002). *Motivar para aprender*. Oficina Internacional de Educación de la Unesco.
- Carrillo, A. (2017). Globalización: Revolución Industrial y sociedad de la información. *Revista Ciencia*, 19(2), 269-284. <http://dx.doi.org/10.24133/ciencia.v19i2.535>
- Castañeda, A. y Bermúdez, M. (2014). *El concepto de bienestar escolar que subyace en la institución educativa Alfonso Palacio Rudas de la ciudad de Ibagué, Tolima a partir del análisis de su proyecto educativo institucional y la normatividad vigente* [tesis de maestría, Universidad del Tolima]. <https://core.ac.uk/download/51068247.pdf>
- Chaparro, B. (2020). *Enfoque tradicional conductista y cognitivista: cómo prefieren los estudiantes aprender*. [Diplomado de profundización para grado]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/38520>
- Chaux, E., Lleras, J. y Velásquez, A. (2004). *Competencias ciudadanas: de los estándares al aula. Una propuesta de integración a las áreas académicas*. Ediciones Uniandes.
- Claparède, E. (1958). *A educação funcional*. Cia Editora Nacional.
- Análisis. Revista Colombiana de Humanidades  
ISSN: 0120-8454 | e-ISSN: 2145-9169 | [doi https://doi.org/10.15332/21459169](https://doi.org/10.15332/21459169)  
Vol. 56 N.º 105 | julio-diciembre del 2024

- Colmenares, A. y Piñero, M. (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socioeducativas. *Revista de Educación Laurus*, 14(27), 96-114. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111892006>
- Danulkán, T. y Acle, G. (2022). Escala de motivación escolar para alumnos de primaria: evidencias de validez y confiabilidad. *Estudios Pedagógicos*, 48(1), 343-365. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052022000100343>
- De Souza Martins, M., Montoya-Rodríguez, M., Malaver-Suarez, M. y Murcia-Sánchez, J. (2023). Etnomotricidad en la pedagogía infantil: una revisión sobre propuestas lúdico-pedagógicas. *Estudios Pedagógicos*, 49, 207-226. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052023000300207>
- Deckers, L. (2018). *Motivation: Biological, Psychological and Environmental*. Routledge Press.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro, informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Ediciones Unesco.
- Díaz, C. y Campusano, C. (2017). *Manual de estrategias didácticas orientaciones para su selección*. Ediciones Inacap.
- Díaz, J., Domingo, B., González, M., Martín, E. y Huerte, J. (2018). *Fundamentos básicos de metodología de investigación educativa*. Ediciones de la U-EDU.
- Dulcey-Ruiz, E. y Uribe C. (2002). Psicología del ciclo vital: hacia una visión comprehensiva de la vida humana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34(1-2), 17-27. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2834615>
- Freire, P. (2002). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI Ediciones.
- Gonçalves-Junior, L., Ramos, G., Belmonte, M., Silva, S., Mahas, E., Mello, C. y Salomão, R. (2014). Grupo de caminhada da USF-Jardim Gonzaga (São Carlos): percepções de participantes e educadores(as) de grupo ProPET/Saúde. En J. M. Novo Junior (Org.), *Atividade física e fatores relacionados: uma abordagem multiprofissional* (pp. 243-257). CRV.
- Gudynas, E. y Acosta, A. (2011). *El buen vivir o la disolución de la idea del progreso*. Foro Consultivo Científico y Tecnológico.
- Habermas, J. (1987). *Conhecimento e interesse: com um novo posfácio*. Guanabara.
- Heredia, Y. y Sánchez, A. (2013). *Teorías del aprendizaje en el contexto educativo*. Editorial Digital Tecnológico de Monterrey.
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2023). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2021). *Desarrollo Integral*. Gobierno de Colombia.
- Losada-Puente, L., Mendiri, P. y Rebollo-Quintela, N. (2022). Del bienestar general al bienestar escolar: una revisión sistemática. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa (RELIEVE)*, 28(1), 1-29. <http://doi.org/10.30827/relieve.v28i1.23956>
- Mahecha, J., Hernández Molano, W. y Mesa Molano, F. (2023). Estrategias para la motivación en el aprendizaje: ¿qué opinan estudiantes y maestros? *Revista Miradas*, 18(1), 95-115. <https://doi.org/10.22517/25393812.25316>
- Mendirí, P., Rebollo-Quintela, N. y Losada-Puente, L. (2023). El bienestar escolar desde la experiencia del alumnado de educación primaria. *Revista Educar*, 60(1), 237-254. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.1818>
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2016). *Lineamientos de Política de Bienestar para Instituciones de Educación Superior*. Ministerio de Educación Nacional.

- Murcia, S., Pastor Pastor, X. y Lizandra, J. (2023). Investigando el Proyecto Educativo Strava: un análisis desde las teorías motivacionales, la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas y la intención de práctica de actividad física. *Aula Abierta. Revista de Investigación, Formación e Innovación En Educación (RIFIE)*, 52(2), 127-137. <https://doi.org/10.17811/rifie.52.2.2023.127-137>
- Naranjo, M. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista Educación*, 33(2), 153-170. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=44012058010>
- Ospina, J. (2006). La motivación, motor del aprendizaje. *Revista Ciencias de la Salud*, 4, 158-160. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56209917>
- Padovan, I. (2020). *Teorías de la motivación aplicación práctica*. [tesis de Licenciatura en Administración, Universidad Nacional de Cuyo]. [https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/15664/teorias-de-la-motivacin.-aplicacin-prctica.pdf](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/15664/teorias-de-la-motivacin.-aplicacin-prctica.pdf)
- Papalia, D. y Martorell, G. (2017). *Desarrollo humano*. McGraw-Hill Education.
- Paz Guerra, S. y Peña Herrera, B. (2021). *Psicología de la educación*. Universidad Politécnica Salesiana.
- Peñuela, L., Ortiz, H., Rincón, R., Herrera, I. y Meriño, S. (2022). *Tejiendo Saberes desde El Buen Vivir Apuesta por una escuela alternativa*. Secretaría de Educación del Distrito (SED).
- Piedrahita Rodríguez, J. A. (2020). La descolonización epistemológica y la educación política en Colombia. Hacia una perspectiva ciudadana del buen vivir. *Foro de Educación*, 18(1), 47-65. doi: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.720>
- Pontificia Universidad Javeriana. (2023). *Acuerdo n.º 743, de 13 de septiembre de 2023. Política de Protección de Datos Personales*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Reeve, J. (2009). *Motivación y emoción*. Madrid: McGraw-Hill.
- Ryan, R. & Deci, E. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being.. *The American psychologist*, 55(1), 68-78. <https://doi.org/10.1037//0003-066x.55.1.68>
- Ryan, R. M. y Deci, E. L. (2000). Intrinsic and Extrinsic Motivations: Classic Definitions and New Directions. *Contemporary Educational Psychology*, 25(1), 54-67. <https://doi.org/10.1006/ceps.1999.1020>
- Schunk, D. (2012). *Learning Theories: an educational perspective*. Pearson.
- Utria, O. (2007). La importancia del concepto de motivación en psicología. *Revista digital de Psicología*, 2, 55-78 <https://docplayer.es/5511719-La-importancia-del-concepto-de-motivacion-en-la-psicologia-oscar-utria-ps.html>
- Valle, A., Barca, A., González, R. y Núñez, J. (1999). Las estrategias de aprendizaje revisión teórica y conceptual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31(3), 425-461. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80531302.pdf>
- Vásquez, C. (2007). *Manual del aula de clase*. Acodesi.